

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. T. de las J. O. N.-S.

AÑO II : Núm. 242

Franqueo concertado

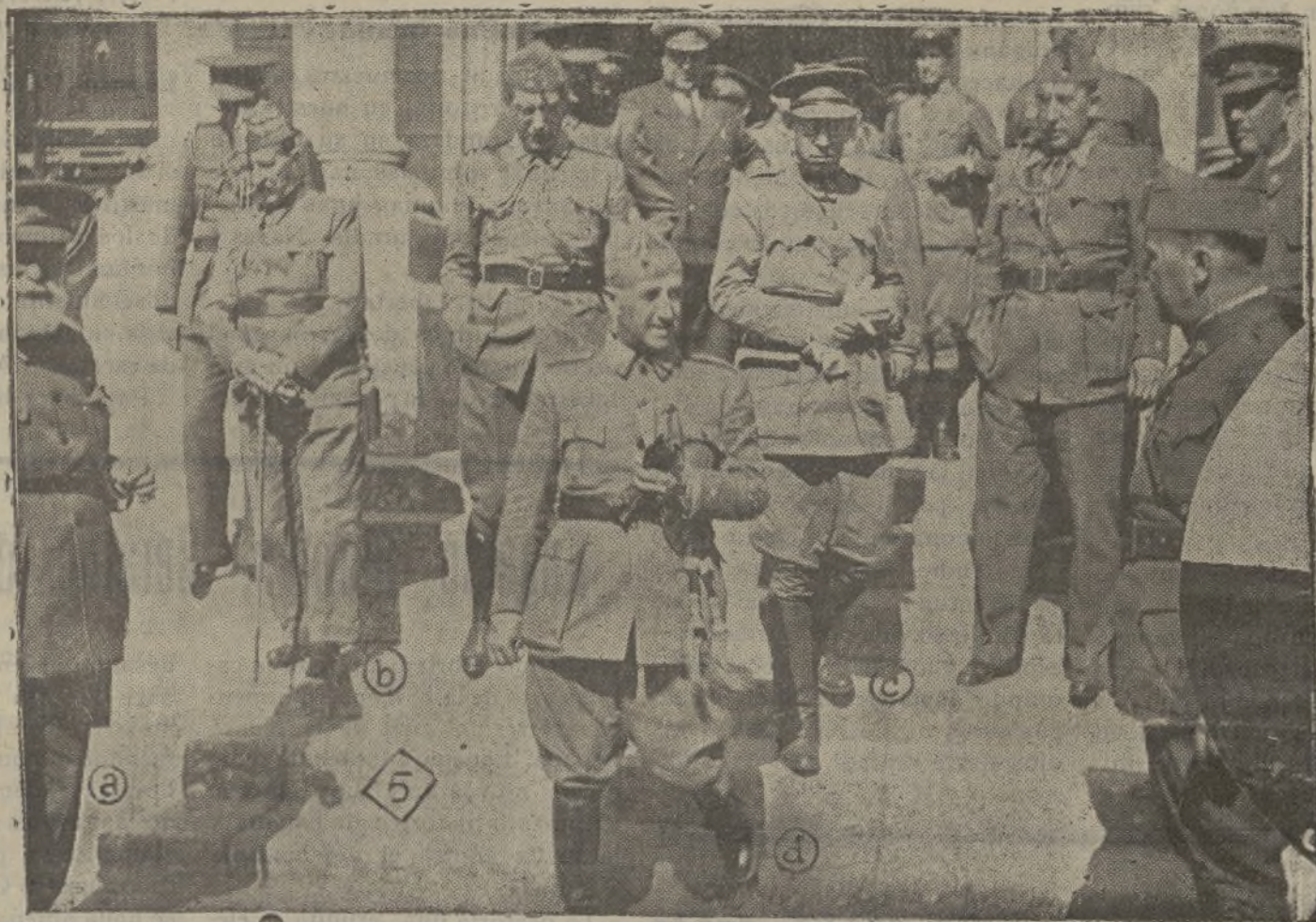
Avila.—Viernes, 4 de Junio de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Emilio Mola y Vidal, soldado invicto y laureado ha muerto en acto de servicio a la Patria.

"Yugo y Flechas" pronuncia ante el glorioso Militar y gran español un fuerte ¡ARRIBA ESPAÑA! que llegue hasta el héroe como presente en nuestro espíritu y homenaje al hijo benemérito de España.



En Burgos con el Generalísimo y demás Generales directores del Movimiento nacional, el General Mola.

Biografía del General Mola

El Excmo. Sr. D. Emilio Mola Vidal, nació en 1887 en Cuba de padre español y madre cubana. Ingresó en la Academia en el año 1904 destacando siempre como un alumno aventajado. En 1909 al iniciarse la guerra de Africa, Mola pide un puesto como voluntario y marcha a Marruecos donde bien pronto cobró fama su serenidad, sangre fría y perspicacia guerrera lo que le hacía un militar excepcional. Desde la creación de los Grupos de Regulares, Mola actuó con ellos resultando dos veces herido y muchas condecorado, ganando por méritos los ascensos a Capitán, Comandante, Coronel y General de Brigada. Después de la retirada de Annual tomó parte activa en la reconquista del territorio perdido, ganando en sus Regulares de Cúcuta la Medalla Militar. En 1924 se insubordinan las tribus del Riff y Mola como Teniente coronel de los Regulares de Larache se cubre de gloria en la posición de Dara Akoha impidiendo con su actuación la rotura de nuestras líneas.

A la caída de la Dictadura con el general Berenguer aceptó el puesto de Director general de Seguridad desarrollando al frente del departamento fructífera labor.

La República le persigue y a pesar de ser absuelto por los tribunales competentes continúa en prisión y después pasa a situación de reserva.

En 1935 es nombrado Jefe de las Fuerzas de Marruecos, agrupando bajo un sólo mando supremo todas las fuerzas incluso las Jafianas.

Su labor en el movimiento es más conocida, su marcha desde Pamplona hasta Somosierra y Guadarrama, Irún, San Sebastián y las recientes operaciones sobre Bilbao hablan bien alto de sus excepcionales condiciones militares.

Mola deja escritos «El pasado, Azaña y el porvenir», «Tempestad, calma, intriga y crisis», «Lo que yo supe» y «El derrumbamiento de la monarquía».

El Excmo. Sr. D. Emilio Mola Vidal, nació en 1887 en Cuba de padre español y madre cubana. Ingresó en la Academia en el año 1904 destacando siempre como un alumno aventajado. En 1909 al iniciarse la guerra de Africa, Mola pide un puesto como voluntario y marcha a Marruecos donde bien pronto cobró fama su serenidad, sangre fría y perspicacia guerrera lo que le hacía un militar excepcional. Desde la creación de los Grupos de Regulares, Mola actuó con ellos resultando dos veces herido y muchas condecorado, ganando por méritos los ascensos a Capitán, Comandante, Coronel y General de Brigada. Después de la retirada de Annual tomó parte activa en la reconquista del territorio perdido, ganando en sus Regulares de Cúcuta la Medalla Militar. En 1924 se insubordinan las tribus del Riff y Mola como Teniente coronel de los Regulares de Larache se cubre de gloria en la posición de Dara Akoha impidiendo con su actuación la rotura de nuestras líneas.

A partir de este momento, su hoja de servicios va paso a paso patentizando su capacidad de trabajo. En 1935 es nombrado Jefe de las Fuerzas de Marruecos, agrupando bajo un sólo mando supremo todas las fuerzas incluso las Jafianas. Su labor en el movimiento es más conocida, su marcha desde Pamplona hasta Somosierra y Guadarrama, Irún, San Sebastián y las recientes operaciones sobre Bilbao hablan bien alto de sus excepcionales condiciones militares. Mola deja escritos «El pasado, Azaña y el porvenir», «Tempestad, calma, intriga y crisis», «Lo que yo supe» y «El derrumbamiento de la monarquía».

(Pasa a la página 4.)

Un dolor más llega a nuestro corazón en estos días en que la gloria de España iba a rematar en Bilbao, bajo la dirección de Mola. «Un nuevo y glorioso sacrificio nos ha impuesto la guerra arrebatándonos uno de nuestros más destacados Caudillos», como dijo ayer en llanto sereno Radio Nacional. El General Mola ha muerto en acto de servicio, cuando se trasladaba en la mañana de ayer en avión desde Vitoria a Valladolid. Tuvimos un minuto de dolor y sin embargo, todas nuestras energías se concentraron y no supimos, sino, elevar hasta Dios una plegaria y sentirnos más y más españoles, reafirmando nuestro juramento de patriotismo, y lo mismo que los soldados del heroico General no tuvieron sino la frase de «ahora, sin parar, hasta Bilbao» queremos llevar al cumplimiento de nuestros servicios y nuestros deberes la imagen del héroe de Somosierra y de todo el Norte, para que teniéndole sobre nuestro corazón, como ejemplo, sepamos todos cumplir nuestro cometido.

Nuestras oraciones llegarán hasta el General en el día

de hoy, quien como su vida, las ofrendará, por el triunfo de sus anhelos santos y hermosos: ¡Todos en piel! ¡Sum sum corda! Con los ojos en España y el espíritu en Dios.

España ha perdido un hijo más, pero ha ganado con dolor un héroe grandioso que ya lo era.

General Mola: España con el corazón oprimido por tu ausencia, reza. Junto a sus plegarias, pronuncia un juramento. Juramento de ¡Presente! Y es, General, que desde tu nueva guardia, verás a los hijos de España, hermanos tuyos queridos, luchar y luchar, hasta lograr los anhelos de tus ilusiones.

¡Españoles, un minuto de silencio! mientras tanto rezar, para que el Dios de las Alturas lleve hasta la Nueva España la gloria por la que cayeron todos sus héroes. Y después contestar como oración santa:

Emilio Mola y Vidal, General en Jefe del Ejército del Norte,

¡PRESENTE!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Cómo ocurrió la desgracia

Ayer mañana, a las diez, se recibió en la Jefatura de Estado Mayor de la sexta División aviso telefónico, anunciando la salida con dirección a Burgos del General Mola. A las 10,45 cuando era esperado en la ciudad, una llamada desde el pueblo de Castil de Peones daba cuenta de haber caído en aquel término a tres o cuatro kilómetros de la localidad un avión. Inmediatamente salieron para el lugar del suceso el General López Pinto acompañado de su Jefe de Estado Mayor coronel Aizpuru con varios automóviles y una ambulancia.

A la llegada al pueblo el General López Pinto tuvo conocimiento, con la amargura consiguiente, de que entre las víctimas se encontraba un General. Abandonados los autos, y a través de un camino de montaña, después de dos horas y media de caminata alcanzaron el lugar del accidente. Allí quedaban como señales de la desgracia los restos materialmente pulverizados de un avión y cinco cadáveres algunos a una distancia de 25 metros, señal inequívoca de haber hecho explosión el motor pues de otra forma no se concibe pudieran salir proyectados.

Por informes de los vecinos de Castil se sabe que esta mañana a las 10,30 voló sobre el pueblo un avión muy bajo que llevaba el motor parado, a la sazón reinaba espesa niebla; poco después se le volvió a ver pasar en sentido contrario y un poco más tarde se escuchó una explosión. Un pastor trajo la noticia de haber caído el avión.

Con el General Mola han muerto, su ayudante teniente coronel Pizas, el comandante de Estado Mayor Lenanz, el piloto capitán Chamorro y el mecánico, sargento Barrero.

Reorganización de las fuerzas militares

El General Dávila mandará los Cuerpos del Cantábrico.

S. E. el Generalísimo ha firmado los Decretos organizando las fuerzas militares de tierra en la siguiente forma:

Ejército del Norte, compuesto por los cuerpos del Cantábrico, queda mandado por el general Dávila. El Ejército del Centro, compuesto por los cuerpos del Ejército de Castilla y Aragón, queda mandado por el general Saliquet. El Ejército del Sur continuará en la misma forma que hasta ahora.

Biografía del general Dávila.

Nació el año 1878, hizo los estudios del Bachillerato, con cali-

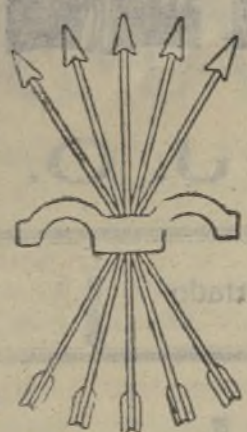


El Excmo. General Mola con el Generalísimo dirigiéndose, en Avila, a oír Misa en la Iglesia de Santo Tomé.

Precios de suscripción
Un mes..... 5'50 ptas.
Un trimestre..... 16'00 "
Un año..... 40'00 "
Para anuncios en la Administración
Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio.
Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



Otro crimen de los rojos El grito viejo y nuestro

Por Alfonso García Valdecasa

Por Nicolás Iruzun

La España niña os da su lección de fe

por TEOFILO ORTEGA

Cuando en las vísperas que duraron años, Falange era contado número de hombres decididos y resueltos, pudo el Ausente escribir y hablar, con justeza, aquellas inolvidables palabras que inmortalizaron la heroica levadura de los primeros, con el dictado de «resuelta minoría inasequible al desaliento».

Y así era. Pues frente al enemigo que entonces se oponía al avance de la camisa azul, el prieto haz continuaba, persistía, atacaba sin desmayo. Pero no podías presumir, Ausente, que lo que no pudo lo agrió y temeroso del ataque, lo iba a hacer por lo menos titubear, la adhesión calurosa y la compañía innúmera. Es decir, que la gloria y el logro, cortarían el aliento, como la emoción, aunque sea por motivo gozoso, lleva lágrimas a los ojos.

Así es. Yo escuchaba una tarde a un camarada de la vieja guardia, de los que tienen ficha firmada con pulso seguro y enhiesta esperanza, por la mano misma del Ausente. Puso a prueba el ataque de la autoridad; y la secuela de la cárcel; y la intimidación persecutoria, esa su voluntad de colocarse al margen del desaliento. Onésimo, que persiste en espíritu como llama encendida sobre la altiplanicie castellana, mantenía tensa, vibrante y joven la fe, con una seguridad de hecho histórico, fatal, incontenible. Le puso, después, levantada en armas la España susceptible a los ataques inferidos a su honra, a prueba de nuestra guerra; y en las pequeñas que, coronaron de sangre, cubriéndolas con su honor, los hijos dignos de Valladolid, mi camarada repitió su palabra firme y segura, rubricando el mandato y la consigna del Ausente, que era mostrarse inasequible al desaliento.

Pero a mi camarada se le encomendaron actos de servicio en acompañamiento de un jefe territorial — eso hace unos meses —; y lo que no pudo la dificultad, ni la persecución, ni la lucha, lo logra el triunfo, lo produce el amplio y abrumador ver incrementarse, con asombroso número de nuevos camaradas, las formaciones azules, cuya reorganización llevaba consigo el conjunto de responsabilidades y problemas.

Le hablan, escucha, ordena, pulsa, decide, arregla. Es actividad enojosa, pero precisa, como aquella otra que llevaba mal humor a Teresa cuando se veía obligada a tratar de arriendo de casas, de armonizar encontradas voluntades, de afirmar con seca energía la necesaria pureza de la vida religiosa.

Y como un día y otro día se suceden los problemas; como crece de manera fantástica lo que apenas ayer fue escaso y heroico número de precursores, una tarde llega el pesimismo hasta las mismas sienas maceradas por el pensar. A punto está de perder la fe y creer que España, como todos aquellos mezuquinos y superficiales problemas, no podía tener una solución alta y generosa.

Así estaba. Pero de pronto, sacándole de aquellas nebulras como naufrago a quien se le ofrece un asilo, escucha música. Música de tambores en desfile y con masas. Abre impaciente las ventanas, con esa doble sed de un aire puro y también de una pura esperanza.

Son «flechas» que desfilan. «Flechas» de Valladolid, que han surgido a milicia y juramento por amor a España, en las calles que todas son hoy puntos negros de persianas corridas; hogares con gloria, pero también con dolores de ausencias, señalados por bajas gloriosas en los más duros hechos de nuestra guerra. Son «flechas» que han tenido tumbas por cunas, a muertos por guías.

Y desfilaban de tal manera... Miraban al cielo en forma tal... Se erguían tan rectos, vigorosos y ligeros... — prosigue mi camarada — que yo cerré la ventana decidido, miré a mi camarada jefe territorial y le dije: —Trabajemos, si. Trabajemos sin descanso. Ni Falange ni España deben dudar un instante. Esos «flechas» lo dicen; más aún, lo aseguran, prometen y garantizan. El imperio es una realidad y serán vencidas, una a una, todas las dificultades.

Siguí trabajando. Sigamos todos trabajando y resolviendo el problema de cada día; que Dios nos le da, no lo dudéis, para conservarnos despiertos, sanos y puros.

Nosotros, que hemos vivido, pecado, sufrido, creado; mercedores unas veces de castigo y otras de premio; de elogio o de indulgencia; viejos al fin, podemos en algún instante dudar. Pero la España niña nos volverá en todo instante a la realidad, estirpando con duro, decidido y seco erguir el brazo formando un ángulo de 45 grados, nuestro apuntar del desaliento. Los que no han vivido, que parecen no escuchar a todos los tibios, en sus diversas formas, en el fuego de fe de un verdadero renacer imperial, han tomado profundamente en serio la iniciación, desarrollo y última finalidad de nuestro movimiento, sin caer en un segundo de dubitación o titubeo. No conocen, por otra parte, ninguna de las innumerables miserias que se ven cuando se traspasa esa cordillera de los veinte años, cuando la edad concede plenitud en la visión de todas las gracias y desgracias de este mundo. Pero ello, aunque dirijan los destinos del nuevo Estado hombres, muy hombres, fíjense no poco en las miradas de los niños, en las miradas de España niña, porque en ellas hallará todas las lecciones de fe que necesite.

Escribo en momentos de angustia por Europa y su destino. La gran rebelión contra la civilización de Occidente ha recurrido a los últimos extremos del crimen. Porque el gobierno rojo de Valencia al servicio del imperialismo soviético — es eso: la rebelión contra Europa, la voluntad criminal de aniquilar la cultura occidental en su moral, en su ciencia, en su arte, en una palabra, en su espíritu.

El gobierno rojo de Valencia acaba de demostrar que sigue siendo el mismo. Ha habido un cambio de personas con la pretensión de disfrazarse ante el mundo. Pero sus métodos y sus frutos le descubren.

He aquí los hechos: Hace varios días, un avión rojo bombardea a traición un navío de guerra italiano, que ejercía funciones augustas de justicia internacional. A los dos días, nuevo bombardeo por sorpresa del «Deutschland», crucero alemán, en funciones también de control. Víctimas numerosas en uno y otro caso. Igual cobardía en las dos agresiones violadoras de todas las normas del derecho de gentes. Igual artera intención; la de provocar a toda costa un conflicto internacional, la de sumir a Europa en el abismo de dolor y ruinas en que ya ha sumido a España.

Los agentes soviéticos siguen su táctica de siempre: pescadores a río revuelto. ¿Qué les importa a ellos que sea un río de sangre? Ellos mismos son los que lo derraman.

Hace días, el doctor Marañón testimonio irrefutable para la opinión liberal de Europa — denunció este hecho monstruoso: Un día se vio citado juntamente con los demás profesores de Universidad que había en Madrid, por el ministro de Instrucción Pública.

El ministro les mostró unas fotografías de mujeres y niños muertos por efecto de un bombardeo. Mientras las mujeres se dedicaban en una zona reservada a alimentar a sus hijos, la aviación nacionalista les había bombardeado. Y les pidió su firma para protestar ante el mundo. Esta era la versión del ministro; pero la verdad era otra casi inconcebible y que Marañón denuncia.

El asesinato de mujeres y niños se hizo por orden de las autoridades de Madrid, arrojando bombas desde las azoteas para tener cadáveres que fotografiar para la exportación europea. La abyecta frialdad de este crimen nos sobrecoge en nuestra condición de seres humanos. ¿Es que pueden ser seres humanos los que llegan a concebir y realizar tal monstruosidad?

El marxismo no tiene clima moral. En rigor, el marxista que lo es de veras, no retrocede ante ningún crimen, como no retrocede ante ninguna mentira. ¿Por qué habría de hacerlo? Cuanto más en peligro ponga el orden europeo y cristiano, mejor para él. Los marinos alemanes del «Deutschland» hacían sus oficios religiosos cuando cayeron sobre ellos bombas homicidas.

Que lo sepan Inglaterra y Francia. En estos momentos decisivos, sólo el triunfo de la España nacional permitirá la salvación de Europa, porque sólo para la España nacional la unidad y la cultura de Europa, son valores supremos. Que lo comprendan, como ya lo comprendían Alemania e Italia. La juventud nacional española está dando su vida por el triunfo del espíritu y de la ley moral en el mundo. Inglaterra, Francia, pedazos vivos de Europa: ¡Abrid los ojos a esta verdad!

Traición, ¡no!, cumplimiento de un deber

Ni he sido político ni nunca me ha interesado esa «marrullería» conocida con el nombre de política — tal y como se ha venido interpretando —, y que yo llamaría «tapadera del caciquismo».

Sin embargo no lo oculto — trabajé, con lo poquito que yo podía, por el triunfo de aquellos que tenían por lema en sus escudos los altos ideales de «Dios, Patria Grande y Libre, Santa Familia, Justicia Social, Pan». Solamente la implantación de estos principios era la causa de mi actividad e intervención. Deseaba para mi España un gobierno que, amparándose en estas virtudes y necesidades la separase de aquél horizonte vago, difuso, en el que poco a poco se eclipsaba, desdibujándose su poder, sus glorias y sus tradiciones. Deseaba un gobierno, que al separar a mi España de ese horizonte, la colocase en el centro genuinamente característico, propio, que la correspondía.

Y llegaron aquellas elecciones de febrero, después de unos días de agitación, inquietudes, zozobras. Ya veía a los representantes de mis ideales en la cúspide, dispuestos a gobernar, lo que se dice gobernar nuestra España. Pero no contaba con esa «marrullería caciquil», amparada, protegida, socorrida, por la ociosa masonería, que formando aquél contubernio, dijo — el triunfo NO —, el Poder, a fuerza de españoles, anulación de actos, falsos escrutinios, etc. etc., a sus secuaces, teniendo que someterse a la voluntad nacional a la dominación judaica, a la intrusa masonería, asqueroso octopus extranjero, que extendiendo sus tentáculos ahogaba ya al suelo español.

Y ya hemos visto la labor llevada a cabo por los satélites del mandril.

¿Recordáis aquella frase de don Antonio Maura? «España no será pueblo hasta que pueda ser gobernada por los españoles». Una verdadera profecía. No parece sino que aquél hombre ya veía lo que más tarde ocurriría en su Patria.

Ante la realidad desastrosa, temible, porque atravesábamos, se imponía que el Ejército, defensor de la tradición, del orden y del bien de la Patria, levantase su armado brazo para imponer lo que antaño habían jurado guardar. Y así lo hizo el Ejército sano, el Ejército de Franco.

Aquél levantamiento contra un gobierno contrario a la idea de Patria, no era, no significaba una traición, ya que el Ejército, al advenimiento de la República en el año 31, al mismo Azaña, al hacerse cargo de la cartera de Guerra, le aseguró que garantizaban la cooperación más ferviente para labrar en beneficio del país y de la institución armada, inspirándose únicamente en el orden y en el bien de la Patria.

Por tanto ¿existe traición? No. ¿Cumplimiento de una palabra? Si; ya que el levantamiento ha sido para desterrar esa plebe anti-española que no llevaba otros principios más que la anulación de la idea de Dios, del Ejército, la eliminación de la Justicia Social, la desmembración de la Patria, hambre, desorden, daño; en una palabra, convertidos en animales sin Dios, y por consecuencia en bárbaros carentes del soplo divino, borrando en nuestras almas los afectos cristianos, patrióticos, españoles, que en la escuela de antaño (a la que tan encarnizadamente perseguían) aprendimos.

J. Antonio Fournier.

El espíritu de la hora actual y dura de guerra se alimenta de dos claras normas.

La norma que se alzó en las encrucijadas de la época difícil. Cuando el honor de una idea sagrada y española se defendía entre las traiciones de una política de esquinazos y de lascivia. Aquella norma es inmutable. Porque quedó clavada, para siempre, en una vía eterna cuyos jalones fueron los cuerpos de los Camaradas Caídos. Y porque surgió al ímpetu español auténtico, en un afán sagrado. Y porque exaltó la Muerte y el Dolor, en las grandes acciones, cuando todos huían la molestia.

Y la norma segunda. Lección de las trincheras. Enseñanza de la sangre y del sufrimiento. Tres años después. Pero aunque el tiempo pase, la ordenación continúa. Y las dos normas coinciden al fervor de la misma Bandera. Y de ellas brota, enérgico y anhelante, el Grito Viejo y Nuestro: Grito de ahora:

España Una, Grande y Libre

¡Para pedir, por nuestra sangrel Unidad territorial en nuestra Patria. Y Grandeza en su Imperio Espiritual sobre las naciones de su mismo idioma, hijas suyas, por quienes dió, un día, Naves y Cruces.

Para pedir, Libertad.

Pero sentimos desgarrar en el pecho, cuando pensamos que esta Libertad invocada por labios españoles...

ñoles, con ansias de Patria y de Gloria, no ha sido aún comprendida.

Porque no significa un anhelo de que España no esté sujeta a otras naciones, ni tenga en algún momento mediatizada su soberanía. Resultaría incongruente pedir Libertad, así entendida, para España, después de afirmada su Unidad y su Grandeza. Cuando el camarada herido pide a Dios y las armas amigas, libertad para España, pide libertad para todos los españoles. Considerados individualmente. Pide el derecho a la propiedad. Y al Trabajo. Y al Pan. Y a la educación de los hijos. Y a la conservación de su mujer. Y a la práctica de su religión católica. Pide Libertad en España, para la Virtud. Y para el Bien. Pide, así, secamente, con ardor falangista, la Justicia. Porque niega la libertad para la propaganda de la lujuria y de la destrucción.

Es ilógico, pues, camaradas, gritar ESPAÑA LIBRE, tras ESPAÑA JUSTA.

Nuestro Grito Viejo es

España Una, Grande y Libre

Y está lleno de afán y vibra en el aliento sudoroso de nuestros mártires y tienen la sed de España de los primeros soñadores, que por sus sueños, alzados sobre el dosel altísimo de la ofrenda de la vida, lograron la dicha inmensa de escalar el Altar de los Héroes. Pamplona 18-V-937.

Eugenio Montes, Heraldo de España

Vestido sobriamente con la camisa azul de la Falange, indumento guerrero y civil de la Nueva España, Eugenio Montes ha dejado oír su voz en Lisboa sobre el «Momento histórico de España y la lucha contra el bolchevismo mundial».

La oratoria fina, erudita y elevada de este gran español, de todos conocido, ha sonado en un gran teatro de la capital de Portugal ante un auditorio elegido y numeroso. La diplomacia internacional, el mundo de las letras y las ciencias lusitanas estuvieron presentes.

Montes ha hablado al mundo desde Lisboa del peligro ruso, que amenaza destruir a Europa con ese típico afán del alma rusa de esclavizar a los hombres, como Dostoyewski ya soñaba con estas palabras: «puesto que el cosmopolitismo es nuestra idea nacional, todos los hombres del mundo deben hacerse rusos, cualquiera que sea su país o su raza, convertirse en esclavos, entrando así en una nueva humanidad». Este sueño de ese pueblo torvo de la estepe se extiende por el mundo con la ayuda maléfica de Francia y de Inglaterra.

Eugenio Montes con su prestigio, con voz clara de España, ha hablado de la trayectoria de nuestra Historia y de nuestra personalidad amenazada por el comunismo, y ha acusado a esos lores ingleses y a esa burguesía francesa, manejada hoy por los judíos, que dominan también a Rusia, de ser los más peligrosos agentes de las desgracias de Europa. Ha mostrado y demostrado la traición que se hacen a sus propios destinos esos pueblos de cultura europea y occidental y cristiana al colaborar y ayudar más y más a comunismo, enemigo común de todos. En este acto, que ha sido una embajada leal y auténtica de España, Montes ha dicho con orgullo y voz alta cómo otra vez España se ha aprestado heroicamente a salvar al Mundo de este enemigo, que viene, hoy como ayer, de Oriente, y que si un nuevo César Carlos V apareciera, volvería a hablar en nuestra lengua para acusar a Inglaterra y a Francia, con las mismas palabras de

desafío que en nombre de Dios y para defensa de la Cristiandad lanzó en Roma en 1547 el César hispánico contra Francisco I de Francia al denegar ante el Mundo las turbias alianzas sostenidas con el turco, peligro entonces de todo nuestro Occidente, que hoy se halla amenazado por la ofensiva bolchevique.

Montes ha hablado de la misión de la Nueva España y a la vez, ha dado a conocer al Mundo esos hombres que nos dirigían ayer y que todavía gobiernan hoy a la España roja, que sigue siendo mártir de las crueldades de espíritus patológicos como el de Manuel Azaña, hombre representativo de la República, de quien ha dicho Montes agudamente en Lisboa que «es un tipo de hombre que odia al Mundo en que nació y la nobleza de cuanto hay a su alrededor. Educado en El Escorial, ha sido la mayor maza contra la Teología y la Religión; antiguo alumno de una Academia Militar, llega a ser ministro de la Guerra y a él se debe la desorganización del Ejército castellano, hace siempre una política a que es la negación y el epitafio de Castilla. Representa típicamente la psicología del hombre resentido, el alma perversa invierte totalmente los valores». Con estos dirigentes y con este espíritu simpatizan los Gobiernos de Francia e Inglaterra, al ayudar al Gobierno rojo contra la España Nacional y hacer comparaciones entre los bombardeos de nuestros aviones sobre las villas situadas en las líneas de fuego de Vizcaya y la sistemática destrucción que de nuestros monumentos nacionales, religiosos y profanos, hacen los rojos españoles, aunque estén lejos de todo objetivo militar, como las bombas lanzadas contra la Alhambra de Granada y la Basílica del Pilar de Zaragoza denuncian.

Todas estas verdades que el mundo desconoce, han sido proclamadas gallarda y sabiamente por Eugenio Montes en Lisboa y Portugal entero a través de su Prensa ha sabido de estas verdades y de estos hechos que tanto interesan a todo el Occidente.

Martin Almagro

La Agricultura en el Nacionalsindicalismo

La Madre Tierra

Revolución Agraria.—La Corporación Cerealista

Propietarios y obreros.—El precio del trigo

«Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador». (Apartado segundo del punto 18).

«Dadme el punto de apoyo» de la revalorización de los productos del campo, y yo os daré la felicidad completa y total (terrena, claro es, por lo tanto mediocre; pues solo para ultratumba, está reservada la plena la absoluta dicha, la visión de Dios, que es El, su posesión en el Cielo, el compendio total de la eterna ventura), y con ella el deseo de vivir la vida del campo, no en la forma de descanso, de aireación, sino del trabajo mismo ya obrero e intelectual-director, con esa paz, esa luz, esa ilusión, que solo la posee el que tiene una rectitud de conciencia una frugalidad, una adaptación al medio en que el soberano Señor le ha colocado en un banquete de la vida. Es la UNICA solución al pavoroso problema obrero y a la devolución al agro de lo que la ciudad le ha robado. Vamos, pues, a estudiar (les pido a todos benevolencia; pues ya saben que solo soy agricultor, no técnico), el precio que debe tener el trigo, que es la base, al rededor del cual gira el problema cerealista.

Unas consideraciones antes de entrar en materia, que las creo debidas. Y para que se aparten de nuestra imaginación «los vampiros» de la agricultura, ruego lean los dos últimos párrafos de mi segundo artículo agrícola «Precisas explicaciones».

«Hay alguien que dude que el agricultor propietario es hombre que lo que desea es que sus brazos tengan un vivir digno, elevado, cual corresponde al que es su hermano y no solo en Cristo, sino en el desarrollo de su vida, que al fin y a la postre, la viven juntos, se complementan y sin el uno no es nada el otro? Afirmando, que el hombre que vive de la tierra, quiere a sus colaboradores con verdadera hermandad. Yo he de testimoniar todo ello y voy a relatar algún aspecto por haberlo vivido en más de uno y dos pueblos de provincia central.

Cuadra, de una gran casa de labor, de pueblo toledano; anochece, llegan las labores y el «amo» deja sus quehaceres domésticos y se allega a esa habitación reservada a las yuntas, mal oliente y peor pisada y sentándose en el «camastro» con los mozos, a la misma altura, de parte con ellos durante la velada y toma en sus manos el esparto para hacer «soga» mientras que habla de las diferentes cosas agrícolas del día, del desa-

rollo de las faenas llevadas a cabo y estudia con el «gañán-mayoral», la inteligencia del propietario director lo que conviene hacer al día siguiente para el mejor reparto del trabajo y fruto del mismo. Es un verdadero consejo del capital director y el trabajo, unidos y al unísono. Allí no hay murmuraciones, allí no se deshonra a nadie (eso queda para cafés y casinos), allí se hace patria; pues patria se hace cuando cada uno se ocupa de lo suyo y se rinde el trabajo a que se está obligado. ¡Pongan ustedes esto en pasado! ¡Ahora, el odio más profundo habían establecido los beocios de la democracia hablada y escrita!... ¡Dios los perdone!

Aquellos propietarios, grandes señores; es decir, hombres buenos, durante el día después de atender sus haciendas se dedicaban al humilde, visitándolos en sus casas personalmente, en especial a los enfermos; los acompañaban en los momentos de dolor o alegría, pasando con ellos noches enteras: arreglaban sus pleitos y sus papeles y les atendían económicamente en las épocas de paro, por hielos, nieves o lluvias, etcétera etc. y aseguro que en aquellos pueblos (conste y repito no hablo literariamente, sino que yo lo he vivido), no había una sola persona que se acostase sin cenar, sin haber comido en el día y que no tuviese un albergue, más o menos limpio, pues la gente bracerá del campo suele ser aseada.

¿Y eran los agricultores ricos en la acepción de la palabra de disponer constantemente de numerario? ¿Se podían dar esa vida de disipación, de los que viven de otras actividades? No, mil veces no. Paradoja (ya lo probare), casi todos los terratenientes, que solo sus tierras llevan cereales (me refiero a la parte de provincia a que he aludido), morían ricos y vivían pobres (claro que ahora todos lo son de solemnidad). Relatarte un caso, que es toda una relación, entre miles: D. F. Z. muere de ochenta años, su mujer de ochenta y cuatro, carecían de hijos y habían vivido en C. de A. Poseían una labor de tres pares de mulas y casa. Se les conocía en el pueblo por la vida misérrima que hacían, pues «estaban atrapados hasta los ojos». Las trampas no eran por lujos, pues su comida quedaba reducida a las «cebollas», «gaspachos». ¿Causas de sus atrasos? Malos años, carecer de reservas económicas y la mala venta de los trigos, a precio no remunerador. Los herederos, llegados de Madrid, después de pagar la venta del terreno y casa todas las cuantiosas deudas y los gastos de herencia, fisco, etc., etc.,

se llevaron a la Corte más de 25.000 pesetas.

Esa es la vida del agricultor, vivir esquilimados por los usureros y por toda clase de apretones de hacienda, y, en cambio, los des-gobiernos que España padeció, solo se ocupaban de que el pan estuviese barato en las capitales, para que el obrero y la gente que en ellas vivía no protestasen. Esa forma era la única, para desahaciendo la economía nacional, matando a la agricultura, arruinando la Nación. Que disponga el propietario de numerario, que cuido el campo y la gala del mismo es darlo al gañán.

Y vamos al «grano». LA CORPORACIÓN CEREALISTA había de tener para la fijación del precio del trigo, unas normas fijas. Estudio detenido, primeramente de las tierras de producción triguera, de las llamadas «de pan llevar», para que en cada término municipal se apartasen de la siembra del cereal padre, aquellas que mediante las declaraciones de los prácticos del pueblo y del historial de las mismas, los ingenieros Agrónomos, en examen contradictorio, dictaminasen que eran «perniciosas» a la economía nacional, seguir sembrándolas de trigo. Podría ocurrir que se las destinase a alguna variedad triguera determinada, pues yo conozco tierras que, siendo malas para candeal, llevan muy bien el «morenillo». Pero esto es cosa para los técnicos. Claro es, que para hacer esta selección, precisa para la fijación del precio, como veremos (y esto es estudio, no del día o del año agrícola, sino para llegar al resultado en varios años), hemos de tener en cuenta la tendencia de España, que debe ser a ser explotadora, y desde luego, a no ser jamás, jamás, importadora de trigos.

Hemos de procurar a que haya siempre en los SILOS reservas de trigo para dos años, para completar el consumo de cosechas malas y en esa forma no haya por ningún motivo más importaciones que tanto han dañado a la Hacienda pública y a la economía del agricultor... y han engrandecido algunos bolsillos, bien conocidos. A eso deben tender nuestros ingenieros Agrónomos, esos hombres capacitadísimos, que han dado días de brillo a su ciencia y de gran patriotismo, solo impedida por la carroña política, por los votos, por el miedo a los intereses creados. Creo que ahora, en íntima relación la ciencia con la vida práctica y con la seguridad plena de que EL ESTADO TOTALITARIO no consentirá defensas de intereses particulares, en pugna con los generales, y los de LA CORPORACIÓN habrá de darse un rapidísimo avance a la estructuración de la España agraria, con engrandecimiento de la Nación, que de ella vive. Por ello deben separarse de la producción triguera, o, al menos, aquellas tierras que de una manera evidente se declare su improductividad, y que su siembra, vendría a gravar el coste del trigo, pues hemos de tomar para fijación del precio, los gastos de la tierra de menor producción.

Se acaba (con propina), el espacio destinado a este artículo. Se continuará. Deo volente.

José Mosquera Amores.

Falange y el Campesino

Medio labrador y medio guerrero

Veamos cómo Falange se enfrenta a la realidad del campesino. Voy a empezar por el resumen de nuestra posición, que es ésta: Si antiguamente se consideraba como primer ciudadano al noble, hoy, Falange Española Tradicionalista de las J. O. N.-S. tiene interés preferente por el campesino.

Es a vosotros, campesinos que me escucháis, a quienes Falange va a acudir inmediatamente. Podéis creerme con toda verdad, porque ya no se trata de ganar vuestros votos para unas elecciones que no hemos de hacer jamás. Sois la capa profunda y firme que sostiene los cimientos de la Nación. Y oído bien, porque en esto estriba nuestro humanismo y nuestra diferencia fundamental con todas las doctrinas engañosas que hasta ahora habéis escuchado. Oído bien: entendemos que el campesino no es solamente un sujeto de trabajo, sino un objeto de amor.

En la Rusia soviética, las tierras colectivizadas rinden; pero el campesino es un número y sufre toda miseria suerte del paria. Si nosotros buscamos la prosperidad del campo español y queremos aumentar su riqueza, no es para nutrir un monstruo como el Estado soviético, sino para lograr inmediatamente vuestro bienestar y para elevar vigorosamente el nivel de vuestra vida de hombres. Solamente cuando vosotros obtengáis, como primer beneficio de nuestro programa, una vida digna, elevada y sana, solamente cuando vuestra casa sea alegre, caliente y grata, y cuando vuestros hijos, limpios y sanos, llenen de risa la noble tierra de España, estaremos seguros de que jamás echaréis de menos la ciudad. Los pueblos que abandonan la tierra están condenados a la decadencia, porque no pueden volver jamás a ella, fuente de la fuerza y de la civilización. La tierra expulsa inexorablemente a quien la abandona y convierte al que la huye en un ser errante y sin destino.

Convertiremos a España en un

país de pequeños agricultores, hasta que el último trozo de la tierra nutra y dignifique, física y moralmente, a la última familia hambrienta. Y esto lo haremos por encima de todo, sin retroceder ante obstáculos de ninguna especie, sin reparar en sacrificios. Y es preciso para lograr la elevación del campesino al nivel que merece por su heroísmo y por su valor, someter a España durante años enteros a un sacrificio colectivo. LO HAREMOS. Si es preciso estar durante lustros comiendo el plato único, SE HARA. Ante todo y sobre todo, vamos en primer lugar a salvar al campesino, que ha dado a España hombres y alimentos con una prodigalidad asombrosa. Y que también la ha dado siempre, sabios, conquistadores y artistas.

Y al salvar al campesino, al aumentar su poder adquisitivo, al crearle necesidades de hombre civilizado y darle dinero para satisfacerlas, habremos salvado al obrero de la ciudad, al obrero industrial, porque aumentará el consumo de manufacturas y se perfeccionarán las industrias al crearse exigencias. El campesino, en ruina arruinaría a toda la Nación.

Comprenderéis, con lo que acabo de decir, lo lejos que está Falange de imaginar una Reforma Agraria atolondrada y estúpida, que, como la de la República, entregue a los campesinos la tierra, sin darles medios para cultivarla. Y entended bien que me refiero a los medios materiales (herramientas, abonos y dinero), y también a los medios culturales (enseñanza, dirección y tutela científica y económica).

De la misma manera, no imaginamos una Reforma Forestal con Fiesta del árbol y discursos pedagógicos, sino una profunda repoblación forestal, a base de las especies indígenas de España, hecha científica y racionalmente, para que sean nuestros nietos quienes vean los bosques magníficos de las nobles y valiosas especies españolas. Para esto se necesitarán tal vez millones de brazos. España nos los dará.

Ahora son verdaderamente de Falange. Mitad, por lo menos, en su decisión y voluntad son fieles a la guerra. La otra mitad conservan de labradores. Permanecen sus chaquetas y sus pantalones y sus calcetines y sus ademanes y rostros expresivos de campo y siembra, de inquietudes ante días hurraños que traen las tormentas, la piedra y el agua, en mal punto de quietudes ante los mismos cielos que se tornan, en premio y gracia, favorables y bellos con el sol y con el agua a tiempo. Mitad guerreros, mitad labradores, nos parecen indicar que van a defender a España sin abandonar enteramente la tierra, la cosecha y el pan. Allí han dejado prendido un esfuerzo y con él una esperanza. Si cogen, más decididos y resueltos las armas así, en mezcla de guerreros y labradores, es como diciendo a la tierra, a la ventura de los campos, a la promesa de ver las paneras llenas: — Si; vamos a ayudar un poco a los que fueron primero.

Vamos a unir nuestro esfuerzo para que acabe la guerra, con la victoria, en seguida. Lo hacemos por ti, tierra, impaciente por fundar sobre tu fuente de vida, la realización del hecho glorioso de nuestros gritos, nacional sindicalista, que nos hablan del Pan, la Patria y la Justicia, de la España Una, Grande y Libre: y del por Dios y por el César.

Queremos — dicen al desfilar erguidos y duros y serenos — cantar nuestros gritos pronto, en la sola paz admirable que es la que vendrá de nuestra completa victoria; y queremos cantarles, antes, mucho antes, de que maduren las espigas.

cursiones a través de Holanda, y asistir a todas las reuniones que hemos citado.

Toda clase de informaciones sobre el II Congreso Internacional de Prensa agrícola se comunicará a la Federación Internacional de Prensa agrícola, Via Regina Elena, 86, Roma (Italia).

Recordamos que los periodistas agrícolas pueden inscribirse remitiendo a la dirección indicada la cuota de 15 Liras, o su equivalente en cualquier otra moneda.

(F. I. P. A.)

II Congreso Internacional de Prensa agrícola

Este Congreso que tendrá durante los días 15-16 de Junio próximo, en La Haya, a los periodistas y escritores agrícolas de todo el mundo, será para favorecer el progreso de la Prensa agrícola, intensificar las relaciones amistosas entre los periodistas agrícolas, valorizar su profesión, conseguir extender las ventajas conseguidas en ciertos países para tales profesionales a los demás países, dar a conocer la obra realizada por las Asociaciones, Sindicatos, Comité y demás entidades de Prensa agrícola y fomentar la creación de nuevas agrupaciones a otros países.

El Comité organizador ha recibido numerosas adhesiones, peticiones y comunicaciones de los diferentes países. Es grande el interés que ha despertado este segundo Congreso Internacional, el cual viene acrecentado por el hecho de que seguidamente se celebrarán diversas manifestaciones agrícolas de carácter internacional organizadas por la Federación Internacional de Ingenieros Agrónomos y el XVII Congreso Internacional de Agricultura que organiza la Comisión Internacional de Asociaciones de agricultores.

Para facilitar la asistencia a los periodistas agrícolas al Congreso Internacional de Agricultura se les concede la rebaja del cincuenta por ciento en los derechos de inscripción, pudiendo después participar en las muy interesantes ex-

Tome Ud.
Café Doroteo
Los mejores del mundo

Comestibles finos
ISIDORO HERAS

Zendreria, 15.—Teléfono 4

AVILA

Visado por la Censura
Hotel Inglés S. L.
Frente a la Catedral

LA PERLA
COMESTIBLES FINOS
Primera casa en Hambres y licores
Rugurio Rodríguez

Hijo de
Cristóbal Pardo
La casa más surtida en loza y cristal

Víctor Alcón
Almacén de Coloniales
Teléfono 46

«La Panificadora»,
Esmerada elaboración de
Pan en todas sus clases
principalmente en Viena
Teléfonos 226 y 209

MUEBLES Y FERRETERIA
Hijo de Eusebio A. Pérez
Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

¿Cafés de Brasil?
SOLO
Viuda de Novo
Comuneros de Castilla, 5
AVILA
HAGA UNA PRUEBA Y SE CONVENCERÁ

IFALANGISTASI
Abrigaros con las chaquetas de
reglamento que vende
Enrique Jiménez Vaquero
Sastrería
Teléfono, 31

Perfumería
Viuda de Brévers
Plaza de Santa Teresa, 5
AVILA

Grandes Almacenes
Tijidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto
— DE —
Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.
Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA
Confiterías
Avila

Darwin Martín
Camisería y Géneros de Punto
Zendreria, 21
Avila
¡Arriba Español!

BALTASAR YAÑEZ
TEJIDOS
Zendreria, 16 y 18
Lea Yugo y Flechas

YUGO Y FLECHAS

(Viene de la página 1.ª)

bajo, sus dotes de inteligencia y su exactitud en el cumplimiento del deber. Son innumerables las comisiones del servicio, tanto en parte legística como táctica y de organización que se le encomiendan. Tras concluir cada una de ellas, merece la felicitación del Mando, la concesión de menciones honoríficas y la Cruz Blanca del Mérito Militar. Va ascendiendo al empleo de comandante y posteriormente al de teniente coronel por antigüedad, y en este último es destinado al Ejército de operaciones en Melilla, en cuya Comandancia se hace cargo de la Jefatura de la Sección de Campaña, e interinamente en algunas ocasiones del de Estado Mayor.

Llega el momento de aplicar sus estudios con práctica y su capacidad de jefe de E. M., y lo hace en forma tal, que su nombre adquiere alto prestigio, con la máxima distinción de sus jefes, compañeros y subordinados.

Sería interminable el narrar las operaciones en las que intervino, suficientes para llenar unas cuantas cuartillas, debiendo decir, copiando su hoja de servicios, que casi todas ellas proceden de un reconocimiento del terreno, de los planes en el despacho y desarrollo en el campo auxiliando al man-

do, e incluso dictando personalmente órdenes, haciéndolo tan inteligentemente que, dando resultados positivos, le valen un sinnúmero de felicitaciones, menciones honoríficas, Cruz del Mérito Militar, ascenso a Coronel y, muy especialmente, la pública declaración en orden general del Ejército de reconocimiento a este jefe de excepcionales capacidades y aptitudes, demostradas con la brillantez y exactitud que ha sabido imprimir al desarrollo de todos los planes al mando y al frente de la Sección de Campaña del Ejército de operaciones.

El abrumador trabajo que ha desarrollado, le obliga a regresar en uso de permiso a la Península para reponerse, siendo destinado después a las órdenes del general jefe del Ejército de operaciones en Tetuán, y posteriormente a la Capitanía General de la sexta región.

El año 1929 fué promovido al empleo de General y destinado como jefe de Estado Mayor a la séptima región.

El retiro voluntario cuando se produjo el alzamiento nacional, habiéndose hecho cargo inmediatamente del Gobierno de Burgos y siendo elegido poco después para la Junta de Defensa Nacional, y más tarde pasó a presidir la Junta Técnica, en la que ha realizado una gran labor.

Laureada de San Fernando

El Generalísimo ha firmado el siguiente Decreto:

«Los notorios servicios militares del excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte, en el alzamiento nacional y operaciones en la actual campaña, son tan destacados y meritorios para la Patria, que superan a la ponderación que de ellos pudiera hacerse.

Importantísimas zonas de nuestro territorio fueron salvadas por su rápida y heroica marcha, en los primeros momentos, y victoriosas jornadas después ensancharon la España nacional.

Esta brillante y heroica actuación está de lleno comprendida en nuestro Reglamento de la militar Orden de San Fernando, cuando se trata de premiar los grandes méritos de nuestros generales.

Por todo ello, como Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos nacionales, dispongo:

Artículo único. En mérito a los grandes servicios prestados en la actual campaña por el excelentísimo señor don Emilio Mola Vidal, general jefe del Ejército del Norte, se le concede la Gran Cruz Laureada de San Fernando, como comprendido en el artículo 35 del Reglamento, aprobado por decreto de 5 de Julio de 1920.

Salamanca, a 3 de Junio de 1937.—Firmado: **Francisco Franco.**»



Oración

El cielo está sembrado de luceros, cada uno representa un camarada caído... Aquella noche sobre su azul infinito uno más relumbra...

Un camarada había pasado a hacer su guardia eterna. Había muerto cara al sol defendiendo a nuestra Patria. Allá en los campos del Jarama sus ojos se cerraron para siempre, sus labios no volverán a abrirse, pero en nuestra memoria su recuerdo será imperecedero.

Luchó como corresponde a los héroes, luchó y murió... Pero, desde allí, desde donde tantos millares de camaradas vigilan, presencian como empieza a amanecer en la España, Una, Grande y Libre.

Luchaste y caíste, ahora nuestros corazones se elevan hacia Dios y nuestros labios murmuran una plegaria...

Y aquí nuestro recuerdo te acompaña y con la sobriedad que caracteriza a la Falange gritamos

Camarada **ROBERTO SASTRE**

¡PRESENTE!

Junio

4

VIERNES

Nosotros no queremos la revolución marxista; pero sabemos que España necesita la suya.

José Antonio.

Camaradas:

Se muere solo una vez.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 3 de Junio de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Aragón.—Pequeño ataque a una de nuestras posiciones del sector de Alcubierre, rechazado con bastantes bajas para el enemigo.

Frente de Soria.—Tiroteos.

Frente de Vizcaya.—Continúan el mal tiempo y la niebla imposibilitando las operaciones, limitándose la actividad a cañoneos sin importancia. Presentados en este frente 15 milicianos y 44 evadidos.

Frentes de Santander, Asturias y León.—Ligeros tiroteos.

Frente de Madrid.—Tiroteos y cañoneos en el sector del Jarama.

Frente de Guadarrama.—A última hora de la tarde de ayer, un ataque enemigo a nuestra posición de Cabeza Grande, fué deshecho por el fuego de nuestras ametralladoras. El enemigo dejó gran cantidad de muertos delante de nuestras posiciones, retirándose quebrantadísimo y reinando calma todo el día de hoy.

EJERCITO DEL SUR

En Andalucía, tiroteos en los sectores avanzados.

Salamanca, 3 de Junio de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,
Francisco Martín Moreno

LOS ESTADOS AMIGOS

Ha llegado a Salamanca el ministro de Guatemala en España excelentísimo señor don Julio Urrutia

Ha llegado a Salamanca el ministro de Guatemala embajador acreditado cerca del Gobierno del Generalísimo Franco, excelentísimo señor don Julio Urrutia, que hoy, a las doce de la mañana, presentará sus cartas credenciales al Jefe del Estado.

La nación hermana de Guatemala fué la primera en reconocer al Gobierno de la España nacional, y ha designado como representante en ésta a uno de sus hombres más jóvenes y a la vez de más sólido prestigio, que ha desempeñado los cargos de secretario de Gobernación y de Justicia.

El señor Urrutia ha hecho unas declaraciones sobre el movimiento nacional español, diciendo lo siguiente:

«Traigo el mensaje de simpatía y total adhesión de mi país, especialmente de su Jefe de Estado, general Ubico, para el movimiento que encarna el Generalísimo Franco, a quien deseamos que lleve a los españoles a la victoria y con ella a la paz y a la prosperidad.

Mi mayor satisfacción es poder

decir a mi país, a toda América y al mundo entero, que la España de Franco es la auténtica; que en las trincheras se lucha y se vence y que en la retaguardia se vive en completa normalidad, bajo principios fundamentales de civilización y de cultura.

Guatemala—siguió diciendo—constituye la trinchera hispanoamericana más fuerte contra el bolchevismo entronizado en México, nación fronteriza con la nuestra.

Tenemos el mismo idioma, pertenecemos a la misma raza, religión y cultura. Por eso sentimos por España, nuestra hermana mayor, no curiosidad, sino ansiedad. Nosotros no podemos ni queremos olvidar que América debe su vida a España. Y es por esto que Guatemala se apresuró a reconocer a la España que preside el Generalísimo Franco».

Con relación al criminal atentado de la aviación roja al barco alemán, terminó diciendo que parece como si estos atentados vandálicos fuesen desesperados recursos para provocar un cisma mundial.

Cómo responde la ciudad del Pitar al esfuerzo social de la Falange

Los comedores infantiles de «Auxilio de Invierno» en Zaragoza se han extendido por los barrios de la capital. En el arrabal se ha inaugurado recientemente uno con 100 plazas y otro en las Delicias donde comen 200 niños.

Los niños necesitan aire libre, ejercicio y alegría fuera del ambiente en que viven y «Auxilio Social» tiene para ellos una colonia escolar en Pinseque, pueblo situado a 20 kilómetros de Zaragoza, se han creado turnos de modo que todos los acogidos en los comedores puedan vivir en la Colonia; cada 20 días los 70 niños que la ocupan son relevados por otros 70 que llegan de la ciudad para gozar el aire puro de Pinseque.

También vienen funcionando en la capital aragonesa tres cocinas de Hermandad; una de 150 plazas para sexagenarios, otra también de 150 plazas para viudas y otra de 300 para obreros, siendo preferidos los que tengan mayor número de hijos.

Muchas personas pasaban hambre en Zaragoza, AUXILIO SOCIAL, además de aplacársela, con su estilo nuevo les proporciona la alegría y el bienestar del Estado Nacional Sindicalista.

Gobierno Civil

MULTAS

Por este Gobierno civil se ha impuesto al vecino de Madrigal D. Nemesio Sanz Bernal una multa de CINCO MIL PESETAS por haber abonado a varios obreros salarios notablemente inferiores a los establecidos en las vigentes bases de trabajo.

Comisaría de Vigilancia

En la Comisaría de Investigación y Vigilancia se encuentra depositado un billete del Banco de España hallado por las señoritas Natividad López Castro y Delia Hernández Gómez en la vía pública, las que se apresuraron a entregarlo en dicho Centro, haciendo presente su deseo de que si no pareciese su propietario sea donado al Hospital de Sangre.

Avila 3 de Junio de 1937.

¡Arriba España!

Información general

Miguel Maura, probable embajador rojo en Bélgica.

Valencia.—Entre los nombres que se anuncian como posibles ocupantes de la vacante dejada en la Embajada de Bélgica, con motivo del nombramiento de Ossorio y Gallardo para la Embajada en París, se encuentra el de Miguel Maura.

Seguirán bombardeando.

—Burgos.—Mientras en los círculos diplomáticos y oficiales extranjeros se hacen esfuerzos y se buscan fórmulas que, dando satisfacción a Alemania e Italia, garanticen la seguridad de los barcos extranjeros que ejercen el control en aguas españolas.

Indalecio Prieto ha declarado que la aviación republicana seguirá actuando en la misma forma que hasta ahora sobre los barcos extranjeros surtos en puertos nacionales.

Lo que dicen los prisioneros liberados.—«Le Matin» publica sobre este tema una crónica telegráfica de su corresponsal particular, fechada en San Juan de Luz. Traducimos:

«Pero, ¿por qué vinieron? Cosa curiosa, casi ninguno de ellos invoca como razón sus convicciones políticas; dos o tres ignoran por qué están aquí.

Un belga, padre de cuatro hijos, sindicalista cristiano, habla de fraternidad humana. En su mayoría, reconocen estar afiliados a partidos socialistas o comunistas.

Los franceses, en su casi totalidad, declaran que fueron expedidos por la Oficina comunista de la avenida Mathurin-Laurean, enrolados a copia de discursos patéticos y de bellas promesas, y enviados en rebano en dirección a Perpignan. Algunos auguran que se les habían prometido empleos, situaciones estables, para sustituir a los españoles movilizados, y no han hallado más que el barro de las trincheras y las brutalidades anarquistas.

Todos aseguran que se encontraban sin trabajo, y para algunos, las preocupaciones íntimas venían a sumarse a las preocupaciones materiales.

Para todos la estancia en España representa una desilusión profunda. Vienen con un recuerdo amargo. No han cobrado jamás la soldada prometida. Durante los seis meses de campaña, raros son los que han conseguido percibir un centenar de pesetas.

El general Franco, que es un conocedor del alma humana, se muestra generoso con estos hombres, que considera víctimas de las circunstancias y de una propaganda criminal. Los libera sin contrapartida por parte del campo adversario.

Antes de abandonar el suelo español, los prisioneros liberados se apresuran a expresar su gratitud.»

Una carta interesantísima

—Salamanca.—Se ha recibido una carta, cogida al enemigo y firmada por Herminia. Va dirigida a Joaquín Carrandi, subdirector en el Ministerio de Agricultura de Bilbao, y dice así:

«San Juan de Luz.—Querida familia: Estoy hoy como podéis figuraros triste, tristísima, me doy cuenta de todo y no puedo más. Quisiera veros, y como os esté mi deseo es algo superior a mí, paso días horribles; escribo algo; hacedlo por vía aérea, porque si pasan algunos días más sin saber nada vuestro, no sé lo que me sucederá. Me da

una pena horrible el haber venido.

«Decidle a María que no se le ocurra venir sin más amparo que ella misma, y así y todo que procure no venir. Para decir esto me bastó verles a Toro el de Méjico que está enfermo grave, sin más amparo que lo que cose su mujer, que es poco. También vi a la mujer de Martín Retiaga, que las está pasando negras.

«Si venís, asegurad la venida os digo a todos; pues así lo han hecho otros que se encontraban como vosotros.

«Chichi, deseo verte pronto y procura hacerlo así. A Pepito también quiero que lo traigas y no os olvideis de hacer lo que os digo si venís; pues hay precedentes.

«A María dile que para que se dé cuenta de cómo está aquí la vida, te diré algo. Por cortar el pelo y marcar, 20 francos, que en pesetas resultan casi cuarenta. Un par de medias, vale de 30 a 50 francos. Vosotros vereis.

«Ya os dije el otro día más cosas, por lo tanto ya lo sabéis, y si los acontecimientos os dejan tiempo ocuparos de ello.

«Con besos y abrazos se despiden.—Herminia».

La ciudad de Lérida, sin Ayuntamiento.

—Perpignan.—La ciudad de Lérida se encuentra sin Ayuntamiento. La minoría socialista se declaró incompatible con el resto del Ayuntamiento por inmoralidades administrativas cometidas, aunque la Esquerra afirma que lo que pretendían los socialistas era participar de los frutos de estas inmoralidades.

Algunos otros concejales también han abandonado el cargo, por lo que el alcalde ha enviado una comunicación a la consejería de Gobernación de la Generalidad, dando cuenta de que Lérida está sin Ayuntamiento.

Las ampliaciones en la Sociedad de Naciones.

—París.—Una nota curiosa y que merece destacarse, es el hecho de que el que se titula delegado de la Generalidad de Cataluña ha presentado un documento al Consejo de la Sociedad de Naciones, protestando del bombardeo de Almería. En los círculos periodísticos se pregunta si Ginebra, que parece pronta a acoger en su seno al gobierno de «gansters» de Valencia, se propondrá ahora también a hacer «ampliaciones» al de la Generalidad.

Los rojos han incendiado la Catedral de Lérida.

—Siete refugiados españoles llegaron al puerto de la frontera francesa en Faillagouse. Estos declararon que los anarquistas continuaban siendo los únicos dueños de la capital catalana. Ellos tienen en su poder la mayor parte de la central telefónica, así como las fábricas de electricidad, la fortaleza de Montjuich y el barrio obrero de Tarrasa. Entre los anarquistas y las tropas del general Pozas diariamente ocurren sangrientos encuentros. Uno de los refugiados declaró que hace algunas semanas una columna de milicianos rojos prendió fuego a la Catedral de Lérida y fusilaron en la plaza del mercado a 22 eclesiásticos.

RECTIFICACIÓN

En uno de los pasados números de YUGO Y FLECHAS y en relación de ingresos para el Patronato Nacional Antituberculoso, se consignaba una cantidad inferior a la que en realidad ingresó el camarada Valeriano Rico Nieto, siendo la cantidad cierta obtuvo de ingreso la de 907 pesetas con 55 céntimos.

Con mucho gusto hacemos esta rectificación para dejar la verdad bien sentada.

Sociedad de Seguros Mútuos de Incendios de Avila

AVISO

Por el presente, se pone en conocimiento de todos los Mutualistas, que el próximo domingo, día 6 celebrará Junta General Ordinaria en su domicilio social LARRETA núm. 2, a la hora de las once. Se ruega la asistencia. El Secretario, Arturo González.